

La Invasión desde Marte

Hadley Cantril

En 1938, millares de norteamericanos quedaron aterrorizados por una emisión de radio que describía una invasión de marcianos que amenazaba a toda nuestra civilización. Estos extraños acontecimientos ofrecen oportunidades al sociólogo para su estudio sobre la conducta de las masas, y deben ser aprovechados apenas ocurran. Aunque, no es frecuente que el sociólogo pueda pronosticar tales situaciones y tener a punto su material de investigación para analizar el fenómeno mientras tiene lugar, puede iniciar su labor antes de que terminen los efectos de la crisis y se nublen los recuerdos. La situación creada por la emisión de radio fue una de las que muestran como reacciona el hombre corriente en un momento de tensión, y da informaciones que nunca podríamos conseguir por medio de estudios.

Por tratarse de un fenómeno social tan complejo, fueron utilizados varios métodos para extraer diferentes respuestas y comparar los resultados obtenidos por un método con los conseguidos a partir de otro. Gran parte de la información adquirida procede de los interrogatorios detallados de 135 personas. Mas de un centenar fueron seleccionadas porque se tenía constancia de que la emisión les había afectado.

Antes de terminar el programa, en todo Estados Unidos había personas, rezando, llorando y huyendo para no encontrar la muerte a manos de los marcianos. Por lo menos 6 millones de personas oyeron la emisión y 1 millón se asustaron o inquietaron.

Nadie puede negar que la emisión fue tan realista en sus primeros minutos que resultó casi creíble incluso para oyentes relativamente cultos y bien informados. Una gran proporción de estos, en particular los pertenecientes a los sectores de ingresos y educación más bajos, habían llegado a confiar más en la radio que en los periódicos, en lo referente a las noticias. La naturaleza realista de la emisión fue realzada por descripciones de hechos concretos que los oyentes podían imaginar fácilmente. Fueron utilizadas sin inhibiciones las expresiones coloquiales que cabría esperar en semejante ocasión. Ej. oh, sale una cosa verde viscosa

Clasificación de los oyentes.

- *Los que comprobaron la naturaleza interna de la emisión.* – se clasifica en esta categoría a las personas que no se asustaron a lo largo de la emisión porque pudieron diferenciar que el programa era ficticio. Comprendieron que las informaciones habían de ser falsas por su semejanza con cierta literatura de ficción a la que estaban acostumbrados.
- *Los que compararon la emisión con otras informaciones y advirtieron que se trataba de un guión radiofónico.* – trataron de orientarse por la misma razón que los del primer grupo: sospecharon de las noticias que estaban recibiendo. El método que utilizaron para comprobar sus sospechas fue contrastar las noticias del programa con otras informaciones.
- *Los que trataron de comprobar el programa comparándolo con otras informaciones, pero que, por diversas razones, siguieron creyendo que la emisión era un autentico boletín de noticias.* – En primer lugar era difícil determinar, a partir de las encuestas, las razones del intento de verificación. No parecía que hubieran buscado pruebas para contrastar la autenticidad de los informes. En segundo lugar, sus métodos de comprobación fueron singularmente ineficaces y nada fiables. El método mas frecuente, consistió en mirar por la ventana o salir a la calle.
- *Los que no intentaron comprobar la emisión radiofónica ni el suceso.* – En general es más difícil descubrir por qué una persona hizo algo, que porque no lo hizo.

¿Por qué el pánico?

Las características de la personalidad conferían a algunos individuos una especial inclinación a la credulidad y al miedo. La influencia de otras personas en el entorno inmediato fue causa de que algunos oyentes reaccionaran inadecuadamente.

¿Por qué la gente se dejó o no se dejó sugestionar?

El problema consiste en determinar por qué ciertas personas son sugestionables o por que ciertas personas carecen de capacidad critica. Podemos mencionar hasta 4 cuestiones psicológicas que crean en un individuo el particular estado mental que conocemos como sugestionabilidad.

- Los individuos pueden referir un determinado estímulo a una o varias pautas de juicio que ellos consideren relevantes para la interpretación. El estímulo interviene entonces en un contexto mental que se acepta como perfectamente consistente y sin contradicción. Una persona con pautas de juicio que le permitan situar un estímulo de un modo casi automático, no encuentra nada de incongruente en esta aceptación. Muchas de las personas que ni siquiera trataron de verificar la emisión tenían unas actitudes mentales preexistentes por las que el estímulo les resultaba tan comprensible que inmediatamente lo aceptaban como cierto. Cualquiera que sea la causa que originara pautas de juicio que facilitasen una rápida aceptación del suceso, persiste el hecho de que muchas personas poseían ya un contexto en el cual situaron inmediatamente el estímulo. Ninguna otra pauta de juicio era lo suficientemente relevante como para engendrar incredulidad. Esto era particularmente cierto en personas que carecían de oportunidades o capacidad para adquirir formación y educación; estas limitaciones les habían impedido incorporar unas pautas de juicio capaces de hacerles interpretar la emisión como una representación. Las personas de educación más elevada fueron más capaces de relacionar un acontecimiento dado con una pauta de juicio que a ellos les constaba como referencia apropiada. En tales caso la propia inteligencia fue utilizada como pauta de juicio para descartar la información recibida en la emisión.
- Existe una segunda condicion de sugestionabilidad cuando un individuo no esta seguro de la interpretación que debe dar a un estímulo determinado y cuando carece de las pautas de juicio adecuada para proceder a una verificación fiable de su interpretación, el individuo trata de constatar su información, pero falla por una de estas 3 razones
- Puede contrastar su información original con datos no fiables que, pueden verse afectados por la misma situación que él está verificando.
- Una persona puede racionalizar su información verificadora de acuerdo con la hipótesis oriinal que esté verificando y que solo ha aceptado a titulo de tentativa.
- Las personas que tratan por todos los medios de confirmar su información pero no disponen de unos elementos de juicio suficientemente solidos para deteminar si sus nuevas fuentes de información son o no fiables.
- Cuando un individuo se ve enfrentado a un estímulo que debe interpretar o que le agradaria interpretar y cuando se da cuenta que ningunade las pautas de juicio de que dispone es adecuada para esta tarea. En tales ocaciones, el contexto mental del individuo carece de estrucura adecuada, el estímulo no encaja en ninguna de las categorías él establecidas y entonces busca una pauta que pueda ser util. Cuanto menos estructurado su contexto mental, menos significados podrá evocar y mayor sera la ansiedad. Por lo cual su necesidad de interpretación cuanto más dispuesto este él a aceptar la primera interpretación a la que haya llegado.

La Invasión desde Marte Hadley Cantril

Fundamentos Psicosociales

-